ENTREVISTA A MARÍA LUISA CAPELLA

(Fondo de Cultura Económica)

REFERENCIA:

VIDEOTECA-V00047

ACCESO:

http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberoamericanos/921219_entrevista_a_maria_luisa_capella/

ENTREVISTADORES:

Pura Fernández y Javier Lluch

DESCRIPTORES:

- HISTORIA DE LA EDICIÓN, INDUSTRIA EDITORIAL, EDITORES EXILIADOS, EDITORES -FUNCIÓN, CATÁLOGOS COMERCIALES, GESTIÓN EDITORIAL, PREMIOS LITERARIOS, COMERCIO DE LIBROS, LITERATURA INFANTIL, LITERATURA JUVENIL, LIBROS Y LECTURA.
- CAPELLA, MARÍA LUISA; COSÍO VILLEGAS, DANIEL (1898-1976); DÍEZ-CANEDO FLORES, JOAQUÍN.
- ESPAÑA, LATINOAMÉRICA (MÉXICO).
- FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE) (MÉXICO), FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE) (ESPAÑA).

Entrevista realizada el 29 de noviembre de 2017 en Ciudad de México

María Luisa Capella: MLC

María Luisa Capella, Fondo de Cultura Económica de España

(00:00 - 00:45)
MLC. - Me fui a España a vivir y ahí, primero trabajé en la Embajada de México en España, pero de ahí pasé a-a ser gerente, que así le llaman, del Fondo de Cultura Económica, ¿no? <pausa breve>, que ha sido siempre, es decir, algo mm-importante en España, bueno, en México no se diga, ¿verdad? El Fondo de Cultura Económica es una editorial realmente maravillosa; maravillosa porque, entre otras cosas, no es una editorial que sea de un dueño, sino que es una especie de… lo que había en España antes, que era La inversora nacional, o algo así, ¿no? No tiene un dueño, tiene una <???> tenía una junta de gobierno, un consejo, un lo que sea.

El Fondo de Cultura Económica

(00:46 - 02:06)
MLC. - El Fondo de Cultura Económica tiene una historia curiosa en relación con España y es que, cuando…. ya pasada la revolución, pero muy recientemente pasada, lo que-los intelectuales, como [Daniel] Cosío Villegas, mexicanos, empezaron a pensar que después de esa revolución que había vivido México, México había que estudiarlo desde el punto de vista-desde muchos puntos de vista. Pero uno de ellos era le económico y, entonces, empezaron a ver que la mayoría de los textos estaban en otros idiomas y, como en ese momento, había una relación estupenda entre México y España, entre los gobiernos, le propuso a Fernando de los Ríos, que además formaba parte del consejo de una editorial importante de aquel momento, esto… una serie de libros para ser traducidos, porque en España se traducía mucho en ese momento. El asunto es que se lo propuso a otra editorial, esa otra editorial le dijo: "hombre, esto es muy interesante, pero, en fin, vamos a ver…" y al final dijeron que no, aunque luego salieron publicados algunos textos de esos por esas editoriales. Pero… Cosío Villegas regresó a México diciendo: "bueno, no hay más que hacer. O sea, España no puede, así es que hagámoslo nosotros aquí" y, entonces, es como se funda el Fondo de Cultura Económica.

Los exiliados españoles en el Fondo de Cultura Económica

(02:07 - 06:08)
MLC. - Luego ya, a la llegada del exilio, el Fondo de Cultura Económica se alimentó muchísimo de todas estas maravillosas gentes que llegaban y que podían ser igual <pausa breve> biólogos, médicos, filósofos, historiadores, escritores, poetas, etcétera, y eso fue muy importante, ¿no?, realmente… Los exiliados españoles consiguieron trabajo en la editorial, mayoritariamente de traducción <pausa breve>, pero luego también que fueron publicándoseles los libros propios de los exiliados, ya fueran libros de poesía o libros de

ensayo, o novelas o etcétera. Entonces ahí hay una relación muy importante entre México y España.

MLC. - Cuando <pausa larga> me toca <pausa breve> ser representante de la UNAM, de la Universidad Nacional Autónoma de México en España, se instalan una serie de cátedras extraordinarias financiadas por Santander Universidades y que… tienen que ver con la UNAM y con las universidades españolas. Una de esas cátedras era la cátedra del exilio. Uno de los proyectos era ofrecerle a España textos… de grandes exiliados en varias disciplinas: filósofos o literatos o etcétera que, aunque estuvieran ya editados en México, no se hubieran editado en España y no se fueran a editar, entre otras cosas pues porque no eran como una novedad, ¿no? Eran como un archivo histórico más bien, ¿no? Allí es cuando estaba de… gerente Joaquín Díez-Canedo en el Fondo de Cultura Económica. Durante el tiempo que ha durado la cátedra del exilio se han publicado bastantes cosas, muy-muy encargadas por Aurelio Martín, por ejemplo, muy-muy enterado de lo que sí-de lo que vale mucho como archivo y que sería muy interesante editar.

MLC. - El Fondo de Cultura Económica debe… funcionar con las reglas del país, o sea, en este caso de España, ¿no? Entonces lo que se hace es que se nombra un administrador único, que es de México, el Fondo de Cultura [en España)] sigue siendo totalmente del Fondo de Cultura de México, se editan los libros en España, pero el Fondo tiene que cumplir con toda la normativa que tiene que cumplir e-en España. Por ejemplo: en México es muy fácil, por eso existían la [Librería] Ghandi y todas estas… que pueden vender más barato que las editoriales, eso en España no se puede. Entonces to-esas cosas había que… respetarlas, desde luego, ¿no? Se luchaba mucho con la distribución, etcétera, ¿no? Y bue-yo creo que, de todas maneras, se distribuían bien los libros y demás. Pe-pero ese administrador único es el que-el que, de alguna manera… No de alguna manera, de todas las maneras <risas>, es el que indicaba que…, eso era pues el gerente del Fondo en México, cómo-cómo debía funcionar la editorial.

MLC. - Es como muy universal, esa era la gracia del Fondo de Cultura, ¿no? Es decir, que no era una editorial como de moda, ¿no?, por decirlo de alguna manera. Sino que el-a mí, cuando el gerente de México vino, el que me había nombrado gerente de aquí, me dijo: "tenemos que mejorar las cifras, María Luisa, porque si no Hacienda nos va a cerrar las filiales". Yo le decía: "eso no puede ser, porque lo mej-lo ma-la mejor exportación que México hace es el Fondo de Cultura, porque está exportando <pausa breve> cultura, está e-está exportando lo mejor que tiene". Se vendía lo mismo que se vendía en México, pero, además, había algunos libros que se editaban aquí. Luego se podían mandar a Espa-a México también.

MLC. - Pero se propuso hacer un premio de ensayo <risas>, porque yo veía que…, premios hay un montón, ¿no?, pero, en general, es premio de poesía, premio de novela, premio… Pero premio de ensayo <pausa breve> muy poco. Y entonces, con Casa de

América, instalamos un premio de ensayo <pausa breve> del Fondo de Cultura Económica con la Casa de América.

La librería del Fondo de Cultura Económica

(06:09 – 7:31)
MLC. - Yo recuerdo que una de las cosas, porque la verdad es que sí me preocupaba mucho la-el-el poco dinero que sacaba el Fondo, ¿no? La verdad es que era[n] bastante[s] pérdidas, así… Entre otras cosas porque la librería no se llevaba bien, pero sí era muy difícil ¿eh? La distribución, había-el Fondo de Cultura había empezado… en los años… setenta, aquí, ¿no?, y de-y de alguna manera se había ido quedando como… obsoleto, ¿no? Es decir, no se hacía el caso que tenía que hacerse y, entonces, sí fue muy difícil tratar de montarlo. Yo creo que ahora está remontado y tal, pero no pod-el Fondo de Cultura no podía hacer-com-competir, digamos, con las librerías maravillosas que es-que Madrid tiene, había que poner en los escaparates los libros del Fondo.

MLC. - Tenía una sección infantil maravillosa que hacía Daniel Goldin. Entonces una de las cosas que hicimos fue poner en el escaparate todos esos libros maravillosos. Trajimos a Anthony Brown, que es el autor este de libros <pausa breve> *Mi papá*, y todos esos de niños que son divinos, esos libros… Francisco Hinojosa, autor de libros infantiles mar-fantásticos también. Es decir, hubo eso y, luego, además, esto… todas las novedades importantes ¿no? que se-que se editaban.

Inicios del Fondo de Cultura Económica España

(07:32 - 09:00)
MLC. - Mi labor era ser gerente, como se llamaban todos los-las personas que se encargaban de llevar a cabo… porque el Fondo de Cultura Económica tiene sucursales en un montón de países, ¿no?: en Estados Unidos, en Colombia, en Argentina, en Chile, etcétera. Y esta, pues, no podía quedarse atrás, ¿no? Quien intervino en esas-en esos primeros momentos fue Javier Pradera, por ejemplo, y él estuvo ahí muy presente, ¿no?, y entonces ya, como fue así como cayendo, vino Federico Álvarez y Federico Álvarez le dio un buen empujón a todo eso, ¿no?

MLC. - Me llamó el nuevo gerente, que fue Gonzalo Celorio, el… gerente de México. Me llamó y me dijo: "pues te necesito, ¿no? Ya que estás en España, te necesito de gerente". Fue el que me dijo: "esto hay que… levantarlo económicamente". Tengo que decir que trabajé muchísimo para ver cómo se levantaba económicamente, asesorándome con un montón de gente, porque yo estudié letras, entonces <risas> no, los números no son muy lo mío. Se murió el que siempre editaba los libros, ¿no? que era Navarro, se apellidaba. Un muchacho que había trabajado ahí en el Fondo muchísimos… desde el principio prácticamente. Se había hecho, en ese sentido, eso-eso que uno hace cuando está mucho tiempo trabajando en una editorial, ¿no? Que el-que el que hacía los libros pues ya lo conocía… los requerimientos del-del-de la editorial, en fin. Eso tenía… muchas

ventajas, ¿no? Luego había… pues esas desventajas que digo, ¿no?, que había mucha gente contratada, pero sin experiencia.

El catálogo del Fondo de Cultura Económica España

(09:01 – 11:04)
MLC. - Colaboraba conmigo un profesor… mexicano también pero que llevaba mucho tiempo viviendo allí, que era Héctor Subirats, ¿no? y que sí estaba muy vinculado, por ejemplo, con toda el área de filosofía. Y entonces, bueno, se hicieron revisiones importantes… este… se editaron libros de filosofía y de economía mu-estaban muy bien… Se-se hacía así un proyecto para el año. Tampoco teníamos tanto dinero como para editar, porque esta era una sucursal, ¿no? Y luego, lo que sí, es que traíamos todas las novedades que se editaban en México.

MLC. - Bueno, yo le pregunté a este chico <risas> colombiano, digo: "tú dime a ver cuán-cuánto tiene que ganar una-una librería para decir: esto sí sirve", y me decía algo así como… en aquel entonces eran las-eran pesetas y era como nueve millones de pesetas al mes. Eso es lo que ganaba la liberaría al año.

MLC. - Sí, a mí desde luego dos cosas eran fundamentales: primero, sacarlo económicamente adelante, ¿no?, porque lo que… no podía ser, es decir, eso no se podía mantener así y había que… vender mucho más, por supuesto. Había que organizar… mucho mejor. Un buen negocio que hizo el Fondo fue comprar un almacén. Pero el objetivo fundamental era sacarlo, desde luego, de la-del bache económico y que siguiera siendo la mejor parte de México que entregaba al mundo pues, ¿no? O sea, sí, nomás era en España, sino en muchísimos otros sitios en donde ha sido bastante exitosa, por-por cierto. Esa es otra de las leyendas. Una leyenda era ecuménica porque publicaba de todo, y la otra leyenda era que era económica porque eran baratos. Ninguna de las dos. Es decir, la-la, digamos, la realidad es eso, que-que Cosío Villegas dijo: "aquí hay que estudiar la realidad mexicana a través de la economía entre otras cosas-entre otras cosas". No solo eso, ¿no?, pero empezaron solo con esos libros y por eso se llamó Fondo de Cultura Económica.

El papel del Fondo de Cultura Económica

(11:05 – 12:05)
MLC. - Ese sigue siendo una editorial importantísima. Importantísima y que juega un papel impo-imprescindible en estos momentos en que los países cada vez tienen menos dinero. ¿Quién va a editar las obras completas de Sor Juana [Inés de la Cruz]? Ninguna editorial privada. Las obras completas de Sor Juana las va a editar el Fondo de Cultura Económica.

MLC. - Y me parece que… No que se consiguiera, porque lo ideal hubiera sido que se encargara de esa librería… este chico que se apellida Martínez, el-el de las-el de la librería

central. Ese hubiera sido el exitazo, pero tampoco pudo ser. Lo que pasa es que sí, se cambió un poco el ritmo que tenía cuando yo entré, que era que los libros que estaban en l[o]s escaparates eran… libros que te podías encontrar en cualquier librería de la esquina, ¿verdad? O sea, no era… Y que, además, alguna vez oí: "no, no. Si es que, aunque esté editado por el Fondo no se lo puedo… traer porque no lo tenemos". Yo, cuando oí eso, dije: <ríe> "espera, ¿cómo que no?".

El gerente de las filiales del Fondo

(12:07 - 12:38)
MLC. - Tiene que hacer todo eso, usted, tiene que estar pendiente, tiene que proponer qué se edita, tiene que aceptar qué-qué dice México que se edite, ¿no? Tiene que luchar, a veces, con algunas cosas así un poco absurdas y hay que estar muy pendiente de que no se le escape a uno una cosa estupenda que te estén ofreciendo. Yo creo que ahí teníamos un equip-un equipo que estaba bien-bien. Teníamos así, no solo la gente que trabajaba en el Fondo, sino que teníamos muchos amigos interesados que proponían, que podía uno consultarles.

Los lectores del Fondo de Cultura Económica

(12:39 - 12:50)
MLC. - Había, de veras, mucha gente española… muy interesada y todos, sin excepción, decían que para ellos el Fondo de Cultura Económica había sido importantísimo en su formación.